

1 Atzacualco, Cuepopan, y los de Tlatelulco, que ahora son llamados de Santiago  
2 y estando apercebidos les dijeron, que se fuesen derechos a aguardar el campo  
3 todo a Chilocan. Comenzó a marchar el campo Mexicano, habiéndose  
4 partido todos los demás, uno, dos, o tres días antes al mismo pueblo de  
5 Chilocan. Llegados allí, llamaron a los Cuacuachictin, y a los nombrados  
6 Otomíes, y a los de Tacuba, los Chinampanecas, Xochimilco, Chalcas, y a los  
7 de Coayxtlahuacan, y a los montes vecinos, y Malinalcas, finalmente  
8 a todos los capitanes, y a la casa, tienda o jacal de los Generales Me  
9 xicanos, y les propusieron una larga plática, en alabanza y gloria de  
10 las victorias que habían alcanzado en las guerras, y que ahora con esta  
11 gente inútil, de poca estimación era necesario mostrar el esfuerzo, y  
12 valor de sus personas, animándolos con valerosos ánimos a eta empresa  
13 en la que alcanzarían eterna fama y honra, que para siempre serían  
14 loados, y ensalzados en todas las partes del mundo, y con esto aquel  
15 día comenzaron a escoger los más valerosos mancebos, y soldados viejos  
16 nombrados Cuachictin, y los Otomíes así llamados. Comenzaron luego  
17 a ponerse en orden en ringleras, y Cuauhnochtli les dijo a los capitanes  
18 señores soldados, Tequihuaques conquistadores de enemigos, mirad  
19 mucho por los mancebos bisoños, dadles esfuerzo y ánimo, ayudadles si  
20 cayeren. Llegados los Mexicanos dijeron a voces, poco a poco a fuego y  
21 sangre hemos de acabar con los enemigos. Con esto dieron una grita tan  
22 temerosa, y unos alaridos que subían a los cielos, y arremetieron a los  
23 enemigos tan valerosamente, que luego empezaron a morir muchos contrarios  
24 Los primeros de los enemigos fueron los que murieron, los Xiquipilcas entraron  
25 con los de Aculhuacan: luego entraron los Tecpanecas: después los Chinampanecas